

1 zahualcoyotl así llamado, y oída la embajada, dijo oídme vos
2 Zacangatl: mensajero sois, y sois enviado de los Tecpanecas de Cuyua
3 can, habéis de saber, que los Mexicanos también son enviados, y traídos
4 allí por su Dios Huitzilopochtli, el cual es recio, y poderoso, mirad voso
5 tros ahora lo que pretendéis hacer, y la junta que hacéis, y mirad como
6 os sucederá, porque os desengaño, como astuto en las artes de la mágica,
7 y nigromancia, que veo lo contrario con vosotros: por eso id y decidles
8 a los señores de Cuyuacan, que yo estoy muy bien quedo en mi tie
9 rra, gente y vasallos, que pues tan de propósito estáis todos de hacer
10 junta en Chalco con el señor de ellos Camamatl teuctli, que hagan lo
11 que quisieren; si pudieren destruir a los Mexicanos, no tengan ellos
12 queja de mí, ni de nadie, pues de su voluntad quieren hacer lo que
13 quieren, esto dijo, y se volvieron. Los Mexicanos no sabían cosa
14 ninguna de lo que contra ellos se trataba; y estuvieron los de Cul
15 huacan, y su rey como avisados, porque este Nezahualcoyotl era gran
16 nigromantico, y sabía, lo que adelante sería.
17 Los mensajeros fueron su viaje a Chalco en casa de Cama
18 matl teuctli, y explicadoles la embajada de los de Cuyuacan, y por su
19 rey Maxtlaton de como que en su pueblo y casa, se había de hacer el
20 concierto para esta guerra contra los Mexicanos: y que para ello estu
21 viesen apercebidos. Habiendo dicho su oración, con muchos ruegos, y
22 la voluntad determinada de los señores, y pueblos que de ello son contentos,
23 respondieron los Chalcas sea norabuena: quiero dar aviso a todos los
24 chalcas de esto; descansad un poco, mientras lo tratamos acá nosotros.
25 Esto dijo un señor de ellos llamado Cuatcutl, que era de la parte